

# UN SUEÑO

Un día, cuando me desperté, me vi en el espejo y... ¡tenía los  
dientes negros! Pensé que no podría volver a verme nunca  
más. Lloré mucho y no podía parar. Pero, cuando mi mamá vio  
lo que me había pasado, me llevó al doctor. El me dijo que  
si quería solucionarlo, debía cepillarme los dientes todos  
los días y así conseguiría volver a ver mis dientes blancos.  
¡Estaba feliz!

